



España Católica

Y es que este tren...

¡Ya pasó! y t'ó quea atrás
el tren nos lleva mú lejos.

A.lí s' quea la sierra
y la tierra
y la barraca.

¡Ya no s' vé el campanario!
¡ya no s' vé su rendica!
ya no veo la vereica...
¡y es que este tren corre tanto!

Ya no veré el cementerio,
el de parés calizas,
donde duer nen mis abuelos
y mi padre
que yo llevé a enterrar ..

¡Nunca golveré a mirar
a los mozos los domingos
bajo los grandes cerezos
ya no los veré bailar!

¡No veré mi barraencha,
ni los pájaros que anían
en su techo de pajueta...
y ya no me esportarán
al nacer el nuevo día!

La güerta está inundá,
la cosecha está perdía;
y el tren nos lleva mu lejos
donde ganarnos el pan.

¡Ya no s' vé mi barraca
ni tampoco el campanario
ni mi pueblo. .

¡Y es que este tren corre tanto!

PEDRO RUBIO



SABEL y Fernando, reyes de nuestra Patria, glorias del pasado fuísteis vosotros quién con vuestra sabiduría y valor dejásteis escritos en nuéstras almas, el dulce nombre de nuestra España católica.

Fuísteis vosotros quienes con vuestra espada guerrera, al paso de las tropas dejásteis el surco, que fué regado con sangre de valerosos soldados, ¡soldados llenos de valor, de fé y dulces esperanzas, tres cosas que quedaron gravadas en la Historia de nuestra Patria.

Han pasado años y años y España, se une una vez más a vuestra corona católica.

Nuestro Caudillo Franco, Jefe de las tropas de tierra mar y aire, desde lo más íntimo de su corazón, nos recuerda con su ejemplo, el camino el cual hemos de seguir.

España, acaba de sufrir una sangrienta guerra; tristes fueron aquellos días, ruínas por todas partes, lutos y lágrimas en las tristes madres que vieron perder a sus hijos llenos de glorias y laureles, pero eso no importa, ellos supieron morir, para gravar una vez más el nombre de nuestra Patria en la Historia.

Ellos no murieron, ellos viven en el seno de nuestra tierra de amor, tierra de grandeza, tierra católica, ellos se unieron una vez mas, al marco que los Reyes Católicos nos abrieron.

Soldados del 48, yá que cumplís vuestro servicio militar no avergonzados, ni aprovecheis vuestros sacrificios porque España, cómo madre nuestra nos los exige, mira hacia atrás y verás que hermanos nuestros, cayeron defendiendo ésta tierra la cuál es el orgullo de nosotros, España no te pide más que dos años al servicio de ella.

No avergonzaos de ser soldados, gritad muy fuerte y con vuestra vista puesta en Dios seguid el ejemplo de los que lucharon con nuestros Reyes Católicos y por aquellos que murieron en nuestra cruzada y si España os necesita alguna vez, no avergonzaros ni acobardaros, luchar hasta derramar vuestra última gota de sangre si es menester para engrandecer una vez más el nombre de nuestra Patria, y el nombre de España.

Decid muy fuerte, tan fuerte que llegue hasta los últimos rincones de cariño y amor y que están dispuestos a cada momento defenderla hasta perder la vida para Glorificarla y Engrandecerla. Y si alguien la maldice, no consentirlo nunca.

Ella os vió nacer, ella os protege y ella es nuestra madre, por lo tanto nosotros somos sus hijos y cómo tales debemos de defenderla.